

Revista EXT | Número 17 | Año 2024

ISSN 2796-9053 (digital) - ISSN 2250-7272 (impreso)

Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

Sección: Experiencias y prácticas en extensión



Experiencia de cinedebate en un ISFD. Participación, audiovisuales y memoria

Moreiras, Diego A.¹ ; Castagno, Fabiana²; Dilascio Basbus, M. Victoria³; Giano, Sara Emilia⁴

Resumen

En este trabajo buscamos describir una experiencia de práctica extensionista desarrollada en el marco del Programa de Extensión desde las cátedras de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC). Consistió en una Jornada de cinedebate organizada entre un Instituto Superior de Formación Docente y dicha unidad académica en torno a los 40 años de la recuperación de la democracia, que tuvo como propósito generar un espacio de diálogo, reflexión colectiva y “confluencia” de saberes de los diferentes participantes. Aquí se caracterizan las fases del dispositivo, se reflexiona sobre las diferentes formas en las que se promovió la participación, algunos criterios que fundamentan las decisiones sobre las películas y audiovisuales elegidos para el visionado, así como algunas líneas sobre las formas de las memorias promovidas. Argumentamos que la noción de democracia fue trabajada en dos planos: el eje temático en torno al cual se convocó, con finalidad de *con-memoración* y el dispositivo mismo ya que su diseño y ejecución procuró dar cuenta de la

¹ Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba. diegoamoreiras@unc.edu.ar

² Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC. fabiana.castagno@unc.edu.ar

³ Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC. victoria_basbus@mi.unc.edu.ar

⁴ Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC. sara.emilia.giano@mi.unc.edu.ar

circulación de la palabra, el respeto por los saberes de la/s comunidad/es involucrada/s, la multiplicidad de perspectivas en juego y la construcción de una experiencia colaborativa de intercambio y construcción de conocimiento.

Palabras clave: cinedebate; formación docente; participación; construcción colaborativa de saberes; memoria.

Abstract

In this paper we seek to describe an experience of outreach practice developed within the framework of the Outreach Program of the School of Communication Sciences (UNC). It consisted of a film debating day organized between a Higher Teacher Training Institute and the School mentioned, around the 40th anniversary of the recovery of democracy, which aimed to create a space for dialogue, collective reflection and the “confluence” of knowledge of the different participants. Here, we lay out the phases of the project, reflect on the different ways in which participation was promoted, and present some criteria that underpinned decisions about the films and audiovisuals chosen for viewing, as well as some avenues informing the nature of memories promoted. We argue that the notion of democracy was approached on two levels: the thematic axis around which it was convened, with the purpose of commemoration, and the device itself since its design and execution sought to account for the spread of the word, respect by the knowledge of the community(s) involved, the multiplicity of perspectives at play and the building of a collaborative experience of exchange and construction of knowledge.

Keywords: cinemadebate experience; teacher training; participation; collective construction of knowledge; memory.

Introducción / Presentación

En el presente escrito exponemos una experiencia de extensión realizada durante el segundo semestre de 2023 y que continúa al momento de publicación de este artículo. Su origen radica en un Proyecto de Extensión

desde las Cátedras, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC, en adelante) titulado “Cine (argentino), audiovisuales y escuelas. Diálogos para la formación docente“. Esta iniciativa sostiene una concepción de la función de extensión con base en la integralidad de las funciones como proponen Arocena (2011); Romano (2011); Tommasino y Cano (2016), entre otros; y se inscribe en las políticas de curricularización de la extensión en la enseñanza de grado priorizadas en los últimos años en la UNC. Así, junto con Arocena entendemos a la tarea extensionista como un “conjunto de actividades de colaboración entre actores universitarios y no universitarios, en formas tales que todos los actores involucrados aportan sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento” (2011, p. 11).

La cátedra que llevó adelante la experiencia es Didáctica de la Comunicación I del Profesorado Universitario en Comunicación Social (PUCS, de ahora en adelante), a cargo de Fabiana Castagno y Diego Moreiras. Desde ese espacio se dio lugar durante 2023 a un conjunto de prácticas supervisadas⁵ para que estudiantes de los últimos años de la carrera pudieran obtener el grado de licenciatura. Este escrito recupera el trabajo de una de esas duplas.

La experiencia consistió en una jornada de cinedebate en un Instituto Superior de Formación Docente (ISFD, de ahora en adelante) de la ciudad de Córdoba en ocasión del 40 aniversario de la recuperación de la democracia en nuestro país. La jornada fue una demanda construida junto con el ISFD, a partir de la voluntad de dar lugar a la conmemoración de la efeméride en cuestión y tuvo lugar a fines de septiembre de 2023. Participaron en total del cinedebate setenta personas: por el ISFD, estudiantes de los cuatro años de una de las carreras, junto a docentes a cargo de unidades curriculares participantes, al menos una por cada año de cursado de la carrera. En el caso del PUCS, estudiantes de los dos años de la carrera y docentes de la cátedra involucrada.

⁵ La práctica supervisada es la modalidad de Trabajo Final para acceder al grado a la Licenciatura en Comunicación Social, a partir de la reforma del reglamento de trabajo final que tuvo lugar en la FCC desde agosto de 2023. Resol. HCD FCC 191/2022.

Como decíamos, entendemos que esta experiencia es extensionista ya que interpela las categorías tradicionales de aula y de interacciones entre docente y estudiantes al incorporar otros participantes, otros entornos, otras fuentes, géneros y lenguajes, al alterar el aula, la interacción docente-estudiantes y “*reconfigurar el proceso educativo* como proceso investigativo, participativo y transformador” (Tommasino y Cano, 2016, p. 17) (cursivas nuestras).

En lo que sigue daremos cuenta de esta reconfiguración de los modos tradicionales de la enseñanza universitaria a partir de esta experiencia.

Descripción de la propuesta

El dispositivo de cinedebate para la práctica supervisada se organizó en cuatro fases. La primera implicó la planificación de las actividades a realizar con las instituciones participantes, incluidas visitas para generar acuerdos con las autoridades del ISFD, así como la identificación de los grupos de estudiantes participantes, junto a sus respectivos docentes. Además convocamos a expertos como informantes clave. Se definió una propuesta de visionado para una única jornada de trabajo en el ISFD, incluyendo actividades y orientaciones para la discusión *in situ*, así como la invitación de una historiadora y docente de la casa para promover y acompañar el debate posterior al visionado. Se realizaron todas las tareas necesarias para la difusión y la invitación a la actividad.

La segunda fase fue específicamente la jornada de cinedebate, realizada durante cuatro horas en el auditorio del ISFD. La actividad permitió cumplir con tres objetivos: promover el encuentro entre estudiantes de diferentes carreras e instituciones de formación docente; dar lugar a un intercambio en torno a la conmemoración de los 40 años de la recuperación de la democracia y favorecer el diálogo de saberes sobre el trabajo con cine y audiovisuales con fines pedagógicos.

En la fase tres se organizó y sistematizó lo hecho anteriormente. Se utilizó a tal fin un registro en múltiples soportes y lenguajes (registros escritos de los intercambios entre actores de la experiencia, junto a fotografías, videos y

archivos sonoros realizados durante el evento) y se lo dispuso para la última fase, actualmente en curso. Involucra la realización de materiales didácticos a partir de los registros mencionados. Dichos materiales darán cuenta de una sistematización de toda la experiencia y serán compartidos con el ISFD anfitrión y otros, articulados en el Proyecto Marco. El objetivo de estos materiales será dar cuenta de la experiencia para servir como guía en futuros encuentros, en lo relativo a la temática específica de la jornada así como al trabajo con cine y audiovisuales en procesos de enseñanza. Esta etapa incluye también la escritura del Informe Final de la práctica supervisada de Sara y Victoria. Finalmente, la idea es que los materiales producidos puedan ser incorporados como documentos de cátedra en Didáctica de la Comunicación I (PUCS, FCC, UNC).

Por todo lo anterior, esta práctica tuvo como objetivo general promover la construcción conjunta y colaborativa de saberes entre instituciones de formación docente inicial de nivel superior y universitaria en torno al trabajo con cine y audiovisuales con fines pedagógicos, en ocasión de los 40 años de la recuperación de la democracia. A la vez, esta experiencia colabora en la consolidación de una red de trabajo entre ISFD y Universidad en torno a estas temáticas⁶.

A continuación, nos detenemos en un aspecto específico: ¿una instancia de cinedebate es necesariamente participativa? ¿En qué sentido?

La participación en una jornada de cinedebate: aportes para la ampliación de una categoría

Lo primero que podemos decir es que la idea de participación por parte de las/os asistentes a una instancia de cinedebate se da por descontada. Es decir, es esperable que en la instancia de conversación previa y/o posterior al visionado, exista una participación sostenida y voluntaria entre asistentes, productoras/es audiovisuales y organizadoras/es, cuando corresponda. Así, nuestra propuesta tomó esto como punto de partida y buscó ampliar esta idea

⁶ Este es uno de los objetivos que promueve el Proyecto de Extensión desde las Cátedras, ya mencionado, que da origen a esta actividad.

de participación, articulándola de manera explícita y directa con la de diálogo de saberes, de tres maneras diferentes.

La primera, a partir de la consulta a 25 profesionales del campo del cine, de la historia y de la docencia expertas/os a través de correos electrónicos y mensajería instantánea (WhatsApp). Las respuestas fueron sistematizadas en una tabla que las organizó. En la consulta pusimos énfasis en dos cuestiones: el eje en concreto de la jornada, que invitaba a pensar la dictadura, su fin y los cuarenta años posteriores, desde 1983 en adelante y también el perfil de destinatarios y participantes de la jornada: docentes y sobre todo estudiantes de formación docente (para quienes entendíamos que la jornada resultaba doblemente potente: para reflexionar sobre el eje temático así como sobre trabajos posibles con cine en el aula). El criterio de diversidad y amplitud fue lo que organizó esta consulta y se intentó que más allá de la recomendación de una u otra película / cortometraje, estas personas hicieran foco y pudieran explicar de manera específica por qué elegían y sugerían lo que enviaban como recomendación.

La segunda estrategia estuvo centrada en definir ideas organizadoras que pudieran interpelar a directivos, docentes y practicantes para promover la conversación luego de los visionados. Así, la jornada estuvo dividida en tres momentos, con sendas ideas bajo la forma de títulos que fueron presentadas a las/os participantes: *“Protestas estudiantiles durante la dictadura y en democracia”*; *“La tarea docente en épocas de dictadura y represión”* y *“El trabajo docente en Argentina desde 1983 hasta hoy”*. Para la primera idea, vimos minutos iniciales de *“La noche de los lápices”* (Olivera, 1986) y el cortometraje *“27 estudiantes”* (Oviedo, 2022)⁷. Para la segunda, vimos fragmentos de *“La historia oficial”* (Puenzo, 1985) y minutos iniciales de *“La mirada invisible”* (Lerman, 2010). Para la tercera, vimos casi completo el

⁷ Se trata de un documental cordobés sobre la toma del Pabellón Argentina de la UNC en 2018 y el posterior procesamiento judicial de 27 estudiantes participantes de esa protesta. Fue realizado en el marco y en coproducción con la Diplomatura de Posgrado en Documental Contemporáneo (FCC, Universidad Nacional de Córdoba; Universidad Blas Pascal y Cineclub Municipal Hugo del Carril). Su directora es Anahí Oviedo y dentro del equipo de trabajo se encuentran: Lucía Rey, Emilia Cotella y Matías Coronado. Agradecemos a su directora por su invaluable participación durante esta jornada de cinedebate.

capítulo 6 “Democracia y Educación”, de la temporada 1 de la serie Archivos de la democracia de Canal Encuentro (Randazzo, 2014).

Estas ideas organizadoras tenían como objetivo promover reflexiones sobre el ser estudiantes hoy, comparado con las demandas y luchas de estudiantes de otros momentos. Y al mismo tiempo, convocarlas/os en términos de la profesión para la cual se están formando, sus formas de hacer docencia y algunos hitos de la historia de la docencia en nuestro país, como marcas de identidad colectiva de la profesión. Especialmente aquí fue relevante la participación de la Docente Historiadora del ISFD para la reconstrucción y puesta en diálogo del pasado con el presente.

Finalmente, la tercera estrategia fue la recuperación y conversación posterior en aula en los diferentes espacios curriculares involucrados. Nos propusimos que al menos un docente de cada año de la carrera del ISFD (son 4) estuviera presente en la Jornada (participaron 9) para que luego pudiera recuperar lo que le pareciera pertinente en función de sus contenidos de trabajo curricular. Lo mismo ocurrió con las/os estudiantes del profesorado de la FCC. De esta manera, la conversación incluyó además a estudiantes que no estuvieron presentes en el cinedebate y permitió ampliar el tiempo dedicado a la misma, en el espacio tradicional del aula.

Proponemos entonces la noción *participación ampliada* en una jornada de cinedebate, para dar cuenta de esta conversación materializada en diferentes fases y con diversas estrategias. Nos aventuramos a postular un “diálogo en clave democrática” como constitutivo de esta participación, para alojar la escucha de distintas voces, la confluencia de perspectivas, trayectorias y sentidos diversos y dar lugar a otras formas de expresión/representación (Lillis, 2021). Las/os expertas están presentes a partir de la consulta (con su multiplicidad de criterios), así como los/as cineastas y realizadoras a través de sus obras audiovisuales, y las/os docentes y estudiantes en su copresencia y luego en los diálogos que se abren a partir del cinedebate. Participación ampliada como constitutiva de la docencia y promovida por un visionado colectivo y en copresencia.

¿Qué cine es valioso para un cinedebate? Más allá de formatos (televisivos) y géneros ficcionales

Hemos dejado mencionadas en el apartado anterior las producciones con las que trabajamos durante la jornada. Queremos detenernos ahora en algunos de los criterios que tuvimos en cuenta para la selección realizada.

En primer lugar, pensamos la selección a partir de *la pedagogía de los fragmentos* o *f.p.r* (fragmentos puestos relación), tal y como la plantea A. Bergalá:

una pedagogía de la puesta en relación de películas o fragmentos, ligera en didactismo, en la que ya no es el discurso el que lleva el saber, sino que el pensamiento nace de la simple observación de estas relaciones, múltiples, y de la circulación misma. (2007, p. 133-114)

Esta reflexión sobre el cine en la escuela resulta de interés para esta instancia que estamos analizando, así como para el trabajo con audiovisuales en la formación docente inicial⁸. Dice luego Bergalá que “la forma corta, que es la del fragmento o la secuencia, conjuga las virtudes de la velocidad del pensamiento (...) y de la transversalidad” (p. 115). La velocidad aquí aparece como resultado del encuentro de materiales diversos, seleccionados por el docente (en el caso escolar), que habilita el establecimiento de relaciones transversales imaginadas previamente, así como de otras imprevistas, que surgen a partir del visionado de las múltiples trayectorias de las/os espectadoras/es.

Nos interesó además la posibilidad del trabajo con películas y audiovisuales que pudieran considerarse “canónicos”⁹ dentro del cine argentino para el abordaje de la relación escuela y dictadura / democracia. Aún cuando las películas elegidas fueran conocidas y hubieran sido vistas, volver a verlas, en un espacio colectivo, puede devolver una inscripción desde el asombro, más precisa y detallista de las imágenes, al mismo tiempo que los f.p.r permiten una

⁸ En realidad, consideramos que la idea de f.p.r (fragmentos puestos en relación) resulta valiosa para la formación docente para toda instancia de selección de recursos para una propuesta de enseñanza y no sólo los audiovisuales.

⁹ No obstante, como esperamos mostrar en los párrafos siguientes, nos interesó trabajar también con otras producciones que no fueran necesariamente parte de algún canon para abordar estas temáticas: un cortometraje realizado localmente y un programa de televisión de un canal educativo.

condensación y un frescor (Bergalá, 2007, p. 119) imposible de lograr por otra vía.

Luego, nos propusimos debatir alrededor de los (archi)géneros ficcional y documental (Jost, 2007). Las discusiones en torno a los límites entre ficción y documental son extensas entre las/os especialistas (no podemos retomarlas aquí) y son pertinentes para estudiantes de formación docente inicial¹⁰. Decidimos que fueran objeto de conversación culminado el visionado y esto fue particularmente significativo luego del primer bloque (“La noche de los lápices” y “27 estudiantes”). Se conversó sobre la asamblea estudiantil del año 1975, retratada en el filme de Olivera, y el motivo que la convocaba, así como sobre la situación judicial de los 27 estudiantes procesados por la justicia federal, que justo esa semana volvían a ser citados en Tribunales. Sumamos allí un aporte fundamental para el diálogo que nos proponíamos: la presencia de la directora del cortometraje. Eso habilitó una conversación con ella sobre las decisiones realizativas, las personas entrevistadas, la inclusión de la diversidad de materiales que aparecen en el corto (grabaciones desde celulares de las asambleas, recortes periodísticos televisivos, entrevistas con mirada a cámara, entre otras), que resultó interesante para las/os estudiantes del ISFD y crucial para las/os estudiantes de la FCC.

Por último, un criterio que consideramos se encuentra en el centro de la propuesta construida (e incluso en este escrito de manera explícita) fue la decisión de trabajar con materiales en formato “cine” (las películas elegidas) y otro en formato televisivo. Buscamos reflejar esto al utilizar en este escrito la nomenclatura “cine y audiovisuales”. El propio Bergalá defiende la necesidad de separar y dotar de autonomía al cine frente a la televisión, sobre el argumento de la especificidad artística del primero ante la diversidad de producciones, carentes de calidad y buen gusto algunas de ellas, presentes en la grilla de la televisión (Bergalá, 2007, p. 56-57).

¹⁰ Entendemos que esta discusión permite un debate sobre cómo se construye un relato; sobre cuál es la relación de las imágenes con lo que está fuera de ellas, la “realidad”; las formas en que se construye y se enuncia una “verdad” desde el cine y lo audiovisual, entre muchas otras cuestiones.

Más allá del juicio de valor que puede ser compartido con Bergalá (o no), nosotros recuperamos una producción del canal educativo de nuestro país debido a que nos ofrecía algo valioso: una reconstrucción “periodística” de casi cuatro décadas de la educación en Argentina. Nos interesó esa construcción desde el (archi)género documental (entendido como aquello que remite al mundo real) (Jost, 2007).

Esto fue conversado en algunos de los espacios curriculares, la semana siguiente al cinedebate. Sumamos también a esa conversación la especificidad de la categoría de “audiovisuales”, utilizada como una posibilidad de reconocer las múltiples producciones, más allá de las cinematográficas, que pueden encontrarse hoy en entornos digitales, de redes sociales y otros, producidas por profesionales o por amateurs, ignotos realizadores o célebres influencers y que abren las puertas al trabajo escolar en el visionado (crítico) y la producción de audiovisuales. Estas conversaciones fueron promovidas justamente a partir de la selección de los materiales a visionar. Los mismos buscaron ampliar aquello que puede ser “mostrable” en una jornada de “*cine-debate*”, desde la confianza en que las potencias del componente “*cine*” no se agotan en las producciones de la industria cinematográfica, por el contrario; y que las instancias del componente “*debate*” se nutren de manera notable de la diversidad de producciones que tenemos a mano en la actualidad, cuando son puestas en relación (en la modalidad f.p.r).

En torno a la memoria (colectiva), su promoción y construcción

En este apartado nos preguntamos desde dónde se comenta y debate en un cinedebate. O ¿qué pasa con la memoria durante y después del visionado? ¿Cómo se da ese proceso de construcción conjunta de nuevas memorias colectivas?

T. Liponetzky y X. Triquell (2018) han establecido los puntos en común que relacionan cine y memoria: el hecho de que las imágenes y los sonidos funcionan como soportes de sentidos, de sensaciones; el hecho de que ambos están articulados en torno a la noción de tiempo (y su avance lineal) y

finalmente el recurso al relato, como una organización que hace inteligible una materia que podría ser caótica (p. 9-10).

Pero el visionado colectivo y en copresencia de películas y audiovisuales suma la participación y la conversación. En este sentido, es central lo que plantea L. Da Silva Catela (2018):

El cine (...) se asocia a los procesos sociales de la memoria, no por las imágenes en sí mismas, sino *por la posibilidad de unir las con la realidad colectiva y con las experiencias subjetivas* que cada uno de nosotros ha recorrido, aprendido, conocido. (...) Es interesante pensar que cuando miramos una película, lo hacemos a través del prisma de nuestra experiencia, de lo que sabemos o ignoramos sobre el tema. Luego todas esas imágenes pasan a formar parte de nuestras memorias y de allí al relato de nuestra experiencia. (p. 7-8) (cursivas nuestras)

Imágenes ajenas que son entretrejidas con las propias (en la forma de recuerdos), con nuestras trayectorias, con lo que sabíamos y lo que aprendemos en ese visionado y en la conversación posterior: la confianza pedagógica en esa articulación es la que sostiene un dispositivo como el de cinedebate, que se devela potente por lo que tiene de pausa, de suspensión de la vida cotidiana, como en lo que promueve de colectivo, en la escucha y la conversación.

Lo que ocurre en estas instancias se nutre de lo colectivo a partir de lo que A. Berti y E. Cáceres (2018) denominan “entramado protético”, alojado en inscripciones y artefactos materiales de los que echamos mano para (re)construir nuestras memorias individuales, comunales y colectivas:

Se trata de una memoria depositada fuera del cerebro y del sistema nervioso, preservada en inscripciones y artefactos materiales. Sobre este entramado protético se constituye la memoria comunal primero y luego la social. Una memoria que perdura en dispositivos retencionales, depositarios de gestos y saberes (p. 19)

Así, puede construirse la instancia de cinedebate de manera que específicamente busque aportar a un “recordar colectivo” (a partir del ver) y a un “aprender colectivo” (a partir del ver y del decir).

Si bien lo lejano y/o lo próximo resultan categorías relativas, ya que dependen de las trayectorias de las/os espectadores, pueden anticiparse sus tensiones desde la selección de los materiales a mostrar. Las distancias temporales y geográficas fueron diversamente (re)vividas a partir de los visionados: los estudiantes en situación de protesta, las formas del trabajo docente en la década del setenta, la reconstrucción de hitos históricos de la docencia en Argentina (como el Congreso Pedagógico Nacional durante el gobierno de Alfonsín o la Ley Federal de Educación, durante los noventa), en particular de las luchas docentes y los cambios en las condiciones de trabajo (la Carpa Blanca o los conflictos en los primeros años del nuevo siglo), que fueron vividas por algunas/os de las/os espectadoras/es como estudiantes de nivel primario o secundario.

Entre estudiantes, fue resonante la discusión en la asamblea de “La noche de los lápices” en torno al boleto estudiantil (que en Córdoba es un derecho desde hace muchos años), así como resultó sorprendente la situación judicial de quienes aparecían en pantalla en “27 estudiantes”, al punto que una de las presentes tomó la palabra para contar que uno de esos estudiantes era su primo. En nuestro caso la presencia de la realizadora Anahí Oviedo resultó fundamental para construir memoria sobre los hechos vistos en el cortometraje.

Lo que se ve no es necesariamente lo que se recordaba y lo que se menciona y conversa inmediatamente no necesariamente es aquello que se recordará ni aquello que pasará a formar parte de nuestra experiencia. Confiamos, con Da Silva Catela, que ese entramado no es visible de inmediato y que se asienta con el paso del tiempo. La jornada apostó en este sentido.

Cierre provisorio

A lo largo del artículo compartimos un dispositivo inicial orientado a desarrollar procesos de curricularización de la extensión en la enseñanza de grado, en el que convergen diferentes participantes, tiempos, géneros y saberes con el fin de desarrollar una experiencia colectiva de con-memoración, es decir, de hacer memoria con otros, a 40 años de la recuperación de la

democracia. El significativo democracia fue recuperado tanto al darle forma a la experiencia como “contenido” en los debates posteriores al visionado.

Planteamos de qué manera fue pensado el trabajo para construir esa jornada de cinedebate (así como las actividades posteriores), para que pudiera ser encuadrada como una práctica supervisada y algunas reflexiones que surgen de esa actividad para el trabajo en formación docente. Propusimos la noción de *participación ampliada*, para dar cuenta de esta conversación que se materializa en diferentes fases y a través de diversas estrategias, desarrolladas alrededor de una jornada de cinedebate. Nos detuvimos en la apuesta por el visionado de producciones cinematográficas reconocidas (canónicas, decíamos) pero también explicitamos por qué nos parecía importante, desde el campo de la comunicación, abordar otros formatos (televisivos) y géneros diversos (ficciones y documentales). Reconocimos de qué manera ampliar el aula y la jornada de cinedebate en el tiempo posibilitan esa construcción de memoria, desde la individual a la comunal y finalmente, la colectiva.

A partir de lo visto, invitamos a repensar tanto el dispositivo “cinedebate” en sí, como la experiencia educativa compartida, a partir de los señalamientos de Tommasino y Cano (2016) en torno a la desestructuración de los modos tradicionales de la enseñanza universitaria y del rol docente, cuando se abre la posibilidad a lo contingente y lo desconocido (p. 18).

¿Termina el cinedebate luego del debate? Decimos que no. En nuestro caso, porque tenemos proyecciones en el trabajo de producción de materiales para compartir y replicar esta experiencia. En una perspectiva más amplia, y a la luz de la situación en nuestro país a días de un nuevo aniversario del 24 de marzo de 1976, porque parece necesario reconstruir y volver a mirar y a decir una vez más: *Nunca más*.

Referencias bibliográficas

Arocena, R. (2011). Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo? En *Integralidad: tensiones y perspectivas*, pp 9-17. *Cuadernos de Extensión N1*. Universidad de la República.

- Bergalá, A. (2007). La hipótesis del cine. Pequeño tratado sobre la transmisión del cine en la escuela y fuera de ella. Laertes.
- Berti A. y Cáceres, E. (2018). Sobre la materia del tiempo. En T. Liponetzky y X. Triquell (comps). *Cine y memoria. Narrativas audiovisuales sobre el pasado*. Editorial de la UNC y CePIA Facultad de Artes. Págs. 15-30.
- Da Silva Catela, L. (2018). Prólogo. Mirar las memorias, vivir el cine. En T. Liponetzky y X. Triquell (comps). *Cine y memoria. Narrativas audiovisuales sobre el pasado*. Editorial de la UNC y CePIA Facultad de Artes. Págs. 7-8.
- Jost, F. (2007). Propuestas metodológicas para un análisis de las emisiones televisivas. En Rev. Oficios terrestres, Año XIII. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, n°19. Pág. 154-164.
- Lillis, T. (2021). El enfoque de literacidades académicas: sostener un espacio crítico para explorar la participación en la academia. En *Enunciación*, Vol. 26, número especial, 2021, pp. 55-67.
- Liponetzky, T. y Triquell, X. (comp) (2018). Presentación. En *Cine y memoria. Narrativas audiovisuales sobre el pasado*. Editorial de la UNC y CePIA Facultad de Artes. Págs. 11-14.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. En *Universidades*, núm. 67, enero-marzo, 2016, pp. 7-24.

Referencias videográficas

- Lerman, D. (Director). (2010). *La mirada invisible* [Película]. Campo Cine y otros.
- Olivera, H. (Director). (1986). *La noche de los lápices* [Película]. Aries Cinematográfica Argentina.
- Oviedo, A. (Directora). (2022). *27 estudiantes* [Cortometraje]. Anahí Oviedo, Matías Coronado, Emilia Cotella, Posgrado en Documental Contemporáneo (UNC, UBP, Cineclub Municipal).
- Puenzo, L. (Director). (1985). *La historia oficial* [Película]. Historias Cinematográficas y otros.

Randazzo, F. (Realizador) (2014). Democracia y Educación (Temporada 1, Episodio 6) [Episodio de serie de televisión]. En Randazzo, F. y Camaití, P. (Productores Ejecutivos). (2014) *Archivos de la democracia*. Canal Encuentro.